

D2



El artista malagueño Pablo Alborán protagonizó en el Navarra Arena un llamativo espectáculo musical.

MIGUEL OSÉS

Pamplona se entrega a Pablo Alborán

El cantante malagueño triunfó anoche en un Navarra Arena casi al completo y ante un público mayoritariamente femenino, al que deleitó con canciones de todos sus discos cumpliendo las dos horas de concierto prometidas

PILAR RAMÓN Pamplona

EL Navarra Arena estaba a oscuras. En las dos pantallas al lado del escenario solo se ven imágenes de un estudio de música. Son las 21:40 (diez minutos más tarde de lo previsto) y suenan tres acordes. Se escucha el griterío de la gente. Es Pablo Alborán en el escenario, con las manos al piano. Con *Deseo* empezó el concierto. Vestido con un traje de chaqueta gris, camiseta blanca y zapatillas, Pablo Alborán levantaba pasiones en el público. "Guapo, guapo", "te amo" y "me quiero casar contigo" eran gritos recurrentes. Sobre todo, cuando anunció que el

concierto tenía incluido un viaje en el tiempo. Cantó *Solamente tú*, la canción con la que saltó a la fama allá por 2009 en YouTube. "Gracias por mantener viva mi música", agradeció el cantante con la mano en el corazón. "Bravo Iruña. ¿Cómo estáis, Pamplona?" gritó Alborán a un público entregado desde el primer momento. Después de Murcia o Valencia, el cantante malagueño aterrizó en Pamplona para estrenar la gira de su sexto disco, *La Cuarta Hoja*. "Tenía muchas ganas de venir después de todo el cariño que siempre me habéis mostrado", confesó Alborán. "Es la segunda vez que vengo a verlo. Te puede gustar más o me-



El público pamplonés estuvo entregado desde las primeras canciones del concierto.

MIGUEL OSÉS



nos, pero no se puede negar que es muy buen músico", explicaba Lenin Núñez. Al ritmo de *No voy a ser* (del álbum *Prometo*), Alborán solo sonreía: Pamplona estaba entregada y el prometió pasarle bien las siguientes dos horas.

Globos en la pista

En la primera fila de la pista del Navarra Arena se veían globos blancos que las fans más rápidas agitaban todo el rato. A Pablo Alborán no hay instrumento que se le resista, y así lo demostró. El piano, los timbales, el cajón, la guitarra eléctrica, la guitarra española y hasta palmas flamencas. "Es el tercer concierto al que vengo, y me encanta", contaba Mónica Legarra, que fue con una amiga. Las dos se emocionaron en más de un momento.

"La siguiente canción está pensada para el directo. No está en ninguna plataforma. Es para el directo, dedicada a quienes compráis entradas y seguís apostando por la música. Es para que os arriéis a vuestro compañero o compañera", explicó Pablo ante un público que no paraba de saltar. En el escenario, él también bailó.

Alborán se atrevió hasta con *Peces de ciudad*, una canción de Sabina, quien también cantará en el Navarra Arena el próximo 15 de septiembre. Sin parar de recorrer el escenario, Pablo Alborán encadenaba una canción con otra ante un público emocionado. En el fondo del escenario se intercaban escenas de sus videoclips e imágenes del directo.

"Un fuerte aplauso a los cuatro genios que me acompañan", pidió Alborán. Dos guitarras eléctricas, una acústica y una batería que no pararon de sonar en todo el concierto acompañando el son de sus baladas y adaptándose a las improvisaciones del directo. "Pablo Alborán gana en directo", explicó Lenin Núñez.

Gracias, Pamplona

"Me gusta mucho Pablo Alborán. Después de una semana intensa he podido disfrutar con una amiga del concierto y viendo vibrar a Pamplona de esta forma", sentenció Cristina Ibarrola, alcaldesa de Pamplona, quien también bailó al ritmo de Alborán.

"Me he emocionado, he bailado mucho y lo he disfrutado", resumía por otra parte el concierto María Sagastibelza, quien había venido desde Leizta con una amiga.

"A vivir, que esto se va en dos días. Gracias Pamplona". Eran las 23:16 horas y Pablo Alborán se despedía de Pamplona. "Otra, otra", se escuchaba corear entre sus fans. Y Pablo Alborán cumplió. *Lluve sobre mojado*, la canción que canta a dúo con Aitana sonó para despedirse de sus fans navarros. "Disfrutad de más fiestas como os merecéis. Hasta siempre". Así cerró Pablo Alborán su concierto a las 23:29 horas, cumpliendo con las dos horas que prometió. "Me he quedado con ganas de más", decía una señora del público.

Seguidores de diferentes partes del mundo como Barcelona, Gran Canarias, Venezuela o México esperaron horas alrededor del Navarra Arena, algunos llevaban varios días con tiendas de campaña

Pasión más allá de fronteras

ASIER ALDEA
Pamplona

HACE cinco años que Pablo Alborán no da un concierto en las Islas Canarias", cuenta Deirdre Espino Martín, de 23 años. Ella no estaba dispuesta a esperar más. "Si él no viene, tendremos que ir nosotros a verle", explica Espino en las inmediaciones del Navarra Arena. Sus padres y ella salieron de Gran Canaria y llegaron ayer a Pamplona. Pablo Alborán no solo les ha llevado a recorrer el país hasta la capital navarra, también les ha hecho juntarse con una cuadrilla de diferentes lugares, por ejemplo, Venezuela, que han compartido con ellos tiempo y sillas plegables. Así la espera es más amena, una espera que comenzó a las nueve de la mañana cuando llegaron a la inmediaciones del Arena. No es una excepción, pero se quedan cortos con casos como el de Ana González, de 42, y Leti Martín, 37.

"Nunca nos perdemos una gira", asegura Ana González, aunque eso implique llegar el jueves y pasar la noche en una tienda de campaña. Ya están acostumbradas y se lo pasan bien. Comparado con los inicios, Martín cuenta que cada vez se preparan mejor: "En la primera gira no teníamos colchón e íbamos con esterilla". "A veces ni eso", puntualiza González, de Salamanca, y Martín, de Cartagena, se conocie-



Trabajadores del Arena supervisan el acceso.

MIGUEL OSÉS



La cola se extendía por El Sadar.

MIGUEL OSÉS

ron en 2013, en un concierto de Alborán en Málaga. Desde entonces han viajado por toda España, hasta cruzar la frontera e ir a escuchar al cantante a París, Roma o Londres. Cuando se les pregunta por qué tantos viajes por el artista, no pueden dar una respuesta rápida. "Si no lo llevas dentro, es difícil explicarlo", cuenta Martín.

Llevar dentro este sentimiento resulta algo que cumple a la perfección Melisa Martínez Hernández, mexicana que reside en Reino Unido. Ha venido junto con su pareja a Pamplona solo para el concierto.

Hay personas que recuerdan con total claridad la primera canción del artista malagueño. Olaia Sarriegui, *Solamente tú*. De camino a Andalucía, sonó en la radio y hasta el día de hoy continúa escuchando su música. De 29 años y de San Sebastián, Sarriegui lleva una camiseta de Pablo Alborán, aquel que, con su música, está cuando lo necesita.

Cosa de familia

Juan José Vázquez luce otra camiseta del cantautor. Se la regaló su madre porque la pasión por él es cosa de familia, así lo demuestran sus hijas, que lo acompañan. "Pablo Alborán ha tenido bastante significado en mi vida y la de mis hijas. Las canciones son importantes para nosotros y las cantamos juntos", comparte este barcelonés.



La pasión por Pablo Alborán traspasa cualquier tipo de frontera física o de edad.

MIGUEL OSÉS